



La Iglesia celebra la Transfiguración Una explicación sobre el por qué de la celebración en la Iglesia de la Transfiguración del Señor como una Fiesta importante



La fiesta de hoy se instauró en el Oriente en el siglo XI y se introdujo al calendario romano en 1457 para conmemorar la victoria sobre el islam en Belgrado. Después se celebró en los ritos Siriaco, Bizantino y Copto. En el hecho de la Transfiguración, el Señor quiere preparar el corazón de sus discípulos para que superen el escándalo de la cruz. Pero esta fiesta es, además, un anuncio de la adopción maravillosa que nos hace hijos de Dios en Jesucristo y del resplandor con que un día brillará todo el cuerpo de la Iglesia.

Jesús había hablado a sus discípulos de su inminente Pasión y Muerte. Y para que no vacilasen en la fe, invita a tres de ellos, Pedro, Santiago y Juan, a subir con El al monte Tabor, precisamente los tres que verían su agonía en Getsemaní.

En el Tabor les mostró el Señor su gloria y esplendor, a la vez que Moisés y Elías se aparecían hablando con Jesús. Allí se transfiguró delante de

ellos. Su rostro brillaba como el sol, y sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador. Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de ella, que decía: "Este es mi hijo amado en quien tengo puestas todas mis complacencias. Escúchenlo." Esta voz les confortaría en el momento de la prueba. La voz del Padre es apremiante. Si Jesús es el Amado en quien tiene puestas todas sus complacencias, quiere decir que sólo se complacerá el Padre en nosotros en cuanto nos parezcamos a Jesús, en cuanto le imitemos, en cuanto reflejemos su imagen, y reproduzcamos sus gestos y Palabras. Sólo se complacerá el Padre en nosotros, si escuchamos a Jesús, que es su Palabra, al que ha nombrado heredero de todo, y es el reflejo de su gloria.

Algunos Santos Padres aportan una curiosa interpretación a la Transfiguración. Jesús, dicen, siempre estaba transfigurado, su Divinidad irradiaba siempre a través de la envoltura de la naturaleza humana, su rostro siempre estaba resplandeciente - "ese halo luminoso que despiden las almas más santas" -, pero los discípulos, enredados en problemas de preeminencias, enfrascados en pequeños detalles, mezclados entre las multitudes, entretenidos en pequeñas cosas, no podían vislumbrar el brillo del rostro de Jesús. Bastó que dejaran el espesor del valle, que subieran a la montaña, que dejaran aparte sus minúsculas preocupaciones, que se purificaran los ojos, que miraran más fijamente, sin estorbos, al rostro de Jesús, para que descubrieran el fulgor de su mirada, el rostro siempre radiante de Jesús.

Dice un autor que, si el hombre mirara con frecuencia al cielo, acabarían naciéndole alas. **Dios nos dio los ojos para mirar a lo alto.**

fuelle: encuentra.com

En agosto, les deseamos un muy feliz cumpleaños a:

- Lucas Perren, 3
- Pedro Chomjandr, 4
- Cesar Guzman, 5
- Ui Vichukit, 6
- Alex Hernández, 6
- Roxana Castro, 7
- Jessica Krueger, 8
- Perla Zertuche, 9
- Myriam Caro, 13
- Osmar Marcoli, 15
- Jose Augusto Vieira, 15
- Erlinda Suarez, 17
- Daniela Toro, 18
- Vithul Chomjandr, 19
- Riccardo Cardano, 19
- Carolina Nielsen, 19
- Carolina Sabatini, 22
- Rafael Miranda Reyes, 23
- Aida Garzon de Santini, 27
- Koichi Morishige, 28
- Pimwadee Aguilar, 29



y que el Padre Eterno y María, nuestra Madre los bendigan

Si aún no te has registrado para recibir nuestro correo o la información que tenemos es incorrecta, por favor, envíanos un mensaje al correo electrónico de la Comunidad.

¡Muchas Gracias!

Si tienes sugerencias y/o comentarios sobre nuestro boletín, o sólo sientes ganas de comunicarte con nosotros, por favor, no dudes en enviarnos un correo a: comunidadcatolicabk@gmail.com. Te invitamos también a visitar nuestro sitio web y dejarnos un recado con tus comentarios: www.comunidad-catolica.com. ¡Te esperamos y gracias por tu colaboración!



*** Lectura del primer libro de los Reyes 19, 1-8**

“Fortalecido por ese alimento caminó hasta la montaña de Dios”

El rey Ajab contó a Jezabel todo lo que había hecho Elías y cómo había pasado a todos los profetas al filo de la espada. Jezabel envió entonces un mensajero a Elías para decirle: «Que los dioses me castiguen si mañana, a la misma hora, yo no hago con tu vida lo que tú hiciste con la de ellos». Él tuvo miedo, y partió en seguida para salvar su vida. Llegó a Berseba de Judá y dejó allí a su sirviente. Luego Elías caminó un día entero por el desierto, y al final se sentó bajo una retama. Entonces se deseó la muerte y exclamó: «¡Basta ya, Señor! ¡Quítame la vida, porque yo no valgo más que mis padres!» Se acostó y se quedó dormido bajo la retama. Pero un ángel lo tocó y le dijo: «¡Levántate, come!» El miró y vio que había a su cabecera una galleta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y se acostó de nuevo. Pero el Ángel del Señor volvió otra vez, lo tocó y le dijo: «¡Levántate, come, porque todavía te queda mucho por caminar!» Elías se levantó, comió y bebió, y fortalecido por ese alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta la montaña de Dios, el Horeb.»

Palabra de Dios Todos: Te Alabamos Señor

*** Salmo Responsorial – 33, 2-9**

℟: ¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren. ℟

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: Él me respondió
y me libró de todos mis temores. ℟

Miren hacia Él y quedarán resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre hombre invocó al Señor:
Él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. ℟

El Ángel del Señor acampa
en torno de sus fieles, y los libra.
¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!
¡Felices los que en él se refugian! ℟

*** Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 4, 30—5, 2**

“Practiquen el amor, a ejemplo de Cristo”

Hermanos: No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, que los ha marcado con un sello para el día de la redención. Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo. Traten de imitar a Dios, como hijos suyos muy queridos. Practiquen el amor, a ejemplo de Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y sacrificio agradable a Dios.

Palabra de Dios Todos: Te Alabamos Señor

Aleluya

«Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente», dice el Señor.

Aleluya

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 41-51

“Yo soy el pan vivo bajado del cielo”

Todos: Gloria a Tí, Señor

Los judíos murmuraban de Jesús porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo.» Y decían: «¿Acaso este no es Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo puede decir ahora: "Yo he bajado del cielo?"»

Jesús tomó la palabra y les dijo:

«No murmuren entre ustedes.

Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y Yo lo resucitaré en el último día.

Está escrito en el libro de los Profetas:

"Todos serán instruidos por Dios". Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí.

Nadie ha visto nunca al Padre, sino el que viene de Dios: sólo Él ha visto al Padre.

Les aseguro

que el que cree, tiene Vida eterna.

Yo soy el pan de Vida.

Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. Pero este es el pan que desciende del cielo, para que aquel que lo coma no muera.

Yo soy el pan vivo bajado del cielo.

El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que Yo daré

es mi carne para la Vida del mundo.»

Palabra de Dios Todos: Gloria a Tí, Señor Jesús



En la primera lectura del libro de los Reyes, se muestra a Elías que era el único profeta de Dios que se había librado de la muerte a manos de Jezabel, la esposa del rey de Israel, que adoraba a Baal, Dios de los cananeos. Elías debió escapar por las amenazas de muerte, tiene miedo y huye. Cansado, muestra su desaliento, quiere abandonarlo todo, pero el Señor llega en su auxilio y lo alimenta. Ese alimento, le da a Elías fuerza para seguir su camino, para volver a su tarea.

La tradición cristiana ha tomado esta imagen del Pan que da fuerza y vida para seguir andando, como figura de la eucaristía. Jesús mismo, se identifica en el evangelio de hoy con ese Pan que da la Vida. Hoy también hay mucha gente, a la que como a Elías le gana el desaliento. No es fácil anunciar la Palabra de Dios y denunciar la injusticia. El hombre se expone, y puede tener miedo, pero nunca debe olvidar que Dios no abandona a sus hijos. La Eucaristía nos da el alimento, la fuerza necesaria para cumplir con nuestra misión.

El Evangelio nos relata, cómo en Cafarnaún, sucede algo parecido a lo que sucedió en Nazaret. Los judíos protestan porque Jesús, siendo hombre, enseña "con pretensiones divinas". La "piedra del escándalo", es "la humanidad" de Jesús. Ellos no pueden concebir que Dios se haya revelado a través de la "humanidad" de un hombre a quienes ellos conocen perfectamente. No pueden entender que el mediador entre el gran Dios y ellos, pequeños hombres, sea alguien a quien conocen y que no tiene ninguno de los atributos de grandeza, ni tan siquiera los que por ellos eran considerados grandes humanamente.

Nuestro problema hoy es el mismo: buscamos al Redentor según un modelo divino y Jesús se nos presenta como un "modelo", humano. Mientras Dios se hace hombre, "valorando" al ser humano, nosotros buscamos a Dios en otra parte. Nosotros, igual que los judíos de la época de Jesús, nos empeñamos en buscar a Dios a imagen y semejanza de nuestro concepto de grandeza y de poder, sin darnos cuenta que Él se manifiesta en lo que mejor conocemos: nuestra propia humanidad, nuestra comunidad, nuestra gente, nuestra historia real y concreta. ¿Cuánto tiempo usamos los hombres en preguntarnos por Dios!, ¿Cómo es?, ¿Qué hace?, ¿Qué piensa?, cuando en realidad, deberíamos aprender a ser hombres verdaderos, porque el hombre verdadero se asemeja a Dios.

Hoy podemos proponernos, valorar la comunidad que nos rodea, porque es en esta comunidad en la que Dios se nos está revelando permanentemente, pero silenciosamente. Debemos aprender a amar y a crear vínculos de amor con los demás, porque donde hay amor

está Dios, donde hay amor, podemos descubrir a Dios. Dios nos propone hoy, que busquemos sus rastros en los hombres, que lo busquemos en los que nos rodean. La fe, es descubrir el rostro de Dios en medio de los millones de rostros humanos, es descubrir que la historia de la salvación está dentro de la historia humana, de esa historia humana con manifestaciones maravillosas y también con sus aberraciones. Dice Jesús en el Evangelio que "nadie viene a mí si no lo trae mi Padre". Creer que Jesús es la solución a nuestros problemas y entregarse a él con todos nuestros problemas, no es algo que nazca de nuestra necesidad; surge, más bien, de la necesidad que Dios siente de ponernos en las manos de su Hijo. Y eso significa que, antes que nosotros nos pongamos en camino, Jesús ya nos está esperando; antes de que sintamos necesidad, Él tiene preparada la solución; antes de que pensemos en Él; Él está pensando en nosotros; nuestra fe, la opción de seguir a Jesús y quedarse con Él, es reflejo y efecto de la fidelidad que Dios mantiene con nosotros.

El Señor se manifiesta aquí como el Pan Vivo y nos recuerda la necesidad que tenemos de alimentarnos de Él. En cada Eucaristía, Jesús se nos ofrece para ayudarnos a que lo hagamos nuestro; para en nuestros actos se manifieste Cristo, para que podamos llevar "ese Pan de Vida", a los que nos rodean. Cuando nos dicen que las misioneras de la Caridad de la Madre Teresa de Calcuta, son fundamentalmente contemplativas, nos parece extraño. Pero ellas aclaran que su contemplación, "comienza" en la Eucaristía. Como Cristo se ofrece realmente en el sacrificio de la Misa y está "realmente" presente en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad en la Eucaristía, ellas, pueden tocarlo en los hermanos y hermanas de la humanidad entera.

La Madre Teresa descubría el vínculo entre estas dos formas de presencia de Cristo en este mundo, y decía que la primera -la Eucaristía- es la fuente de la segunda -los hermanos-. Trabajara "con" y "para" los hombres, es adorar a "Aquel" que se hizo hombre para que los hombres puedan compartir la vida divina. Contaba la Madre Teresa que después de una dura jornada convirtiendo su trabajo en oración, haciéndolo "con" Jesús, "por" Jesús y "para" Jesús, la hermanas se cierran una hora en oración y adoración ante Jesús Sacramentado. Decía ella que habiendo estado en contacto con Jesús durante el día, bajo la semblanza dolorida de los pobres y leprosos, al cabo del día entraban de nuevo en contacto con Él en el tabernáculo.

Pidamos hoy al Señor que alimentados por el Pan de Vida, podamos encontrarlo también en los hermanos.



"ustedes son la sal de la tierra...ustedes son la luz del mundo"

mt 5, 13-16



Intenciones del Santo Padre agosto 2009

Intención General

Los desplazados y refugiados

Para que la opinión pública se ocupe más del problema de los millones de desplazados y refugiados y se encuentren soluciones concretas para su situación frecuentemente trágica.

Intención Misionera

Los cristianos perseguidos

Para que a los cristianos, que en no pocos Países son discriminados y perseguidos a causa del nombre de Cristo, se les reconozcan los derechos humanos, la igualdad y la libertad religiosa, de modo que puedan vivir y profesar libremente su fe



Comunidad Católica Latina en Bangkok

Casa Provincial de las Hermanas Salesianas
124 Saladaeng Road
10500 Bangkok
tel.: (02) 234-8549
comunidadcatolicabk@gmail.com

Cambios de Humor

Hay días en que todo es brillante. Otros, en cambio, se me cae el mundo encima. Hay días en que creo contra toda duda. Otros en que se adelgazan las certezas y se multiplican las preguntas. Hay mañanas en que me como el mundo, y otras en que el mundo se me merienda entero. Hay, en fin, épocas en que estoy encantado conmigo mismo. Sin embargo, en otras ocasiones no me soporto. Es la vida, supongo. La sucesión de momentos, de humores, de amores, de miedos y certezas. La alternancia de esperanza y desesperación. La lucha por mantener las convicciones, también cuando parecen ser un poco menos firmes. La búsqueda de Dios que, a veces habla claro y otras calla mucho. El deseo de encuentro con otros, que a veces me hace sentir arropado, y otras me amenaza con la soledad.

☼ Días sombríos

“¿Hasta cuándo, Señor? ¿Te olvidas para siempre? ¿Hasta cuándo me escondes tu rostro? ¿Hasta cuándo he de estar cavilando con el corazón apenado todo el día?”

(Sal, 12)

Hay mañanas en que uno querría no levantarse. Parece que todo sale mal. Pesan las ausencias, muerden los silencios, escuecen las heridas viejas y nuevas. Esos días como que cuesta más sonreír, y tratas de que no se note (aunque se nota). Te preguntan, “¿qué tal?” contestas con un “bien” que en realidad dice a las claras que no tan bien. Te sientes lejos de todo y de todos. Te preguntas por tu lugar en el mundo, sientes que nadie te quiere, y dudas de si tú quieres a alguien porque te sientes egoísta, insensible, indiferente... El trabajo parece menos interesante. Los estudios resultan más anodinos. El futuro no apetece nada... Pues quizás esos días toque reírse un poco de uno mismo. Rebajar la dosis de drama. Recordar que uno ha estado antes en esas mismas tormentas, y pasan. Apoyarse en la convicción de lo que uno ha hecho en la vida. Buscar a los otros, para compartir con ellos el mal trago o una buena cerveza. Sonreír más, si cabe.

☼ Días radiantes

“El Señor es mi pastor: nada me falta. En verdes praderas me hace recostar, me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas”

(Sal 22)

Pero hay días luminosos, en los que se disipan las nubes y todo vuelve a su sitio. Esos días piso fuerte, sonrío mucho, escucho bastante, hablo por los codos. Esos días brillan un poco más los ojos y quien me encuentra se siente bienvenido. Entonces me doy cuenta de lo importante que son los otros en mi vida. Y miro con más pasión al mundo, y con más intensidad a sus heridas, y con más fe el futuro. Esos días Dios parece más cerca, más claro, más vivo... Esos días conjugo menos el “yo” y me asomo más a otras vidas. Y quizás en esos días también toque reírse de uno mismo. Rebajar el nivel de euforia. Asumir que uno ha estado antes como un cohete, y que hay en la vida problemas, heridas, cansancios y fatigas. Apoyarse en la fe en quien está más allá de nuestras tormentas y nuestras calmas. Buscar a los otros, para compartir con ellos la alegría... y seguir sonriendo.

☼ Días tranquilos

“Una cosa pido al Señor, es lo que busco; habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida”

(Sal, 26)

Y luego están todos esos otros días en los que hay un poco de todo. Que uno no está en el cielo ni en el infierno, que ni drama ni fiesta, ni carcajada ni sollozo, ni tormenta ni suave brisa. Son los días de rutina, de lo cotidiano. Días en que amas como sabes, en que hay cosas que te duelen (sin doblarte) y otras que te sanan (sin explosiones de júbilo). Días de horario habitual, que aparentemente no dejan mucha huella... pero que también importan, porque en ellos se teje poco a poco la vida. Y en esos días está bien mantener el humor, la alegría tranquila por lo que uno puede hacer, la gratitud por lo que tienes y la inquietud por lo que anhelas, para ti y para otros. Y los sueños para el mundo, y los pasos posibles. Y está bien no dar demasiado por supuesto a Dios, sino parar un momento y rezarle, en oración silenciosa: “Ven”.

fuente: pastoralsj.org



¡No olviden amigos!

Continuamos con la colecta para nuestros hermanos del Hospicio St. Clare:

Tapabocas / Guantes de látex / Pañales descartables para adultos / Gasas / Dettol / Betadyne / Alcohol / Shampoo / Talco / Loción para piel muy seca / Bizcochos / Arroz / Ovaltine

"Mayor felicidad hay en dar que en recibir" Hch. 20, 35.